

# EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander.—Año V.—Número 1397

Director: DON JOSÉ ESTRADI

Domingo 26 de febrero de 1899

## J. Santiuste Buega

Consulta de enfermedades de la garganta, nariz, oídos y cirugía en general, de 11 a 1 y de 6 a 7.  
WAD-RAS (PLAZA DE LA LIBERTAD), 5, 2.

## Carlos M<sup>o</sup> Conachy

DENTISTA  
MUELLE, 34, 2.ª DERECHA

## Ricardo Ruiz Pellón

DENTISTA  
Ha trasladado su gabinete dental a la Aameda Primera, 10 y 12, principal derecha.

## A los republicanos federales

Se convoca a todos los republicanos federales de Santander a una reunión que se celebrará el domingo 26 del corriente, a las tres y media de la tarde, en el local de Ruamenor, 24, para tratar asuntos de interés.

El Comité.

## La primer semana en balde

Desde hace días funcionan las Cortes. Ha transcurrido la primer semana de régimen parlamentario en pleno ejercicio, y como las circunstancias son tales que el tiempo apremia y urge aprovecharlo, si ha de hacerse algo bueno en pro de España, justo y lógico es hacer balance de la labor realizada en ese período.

Ni en el Senado ni en el Congreso, ni en el terreno de la política ni en el económico se ha adelantado un solo paso. Arranques de lirismo en Salmerón, estudiada circunspección en Silvela, lugares comunes en los ministros de turno, travesturas en Romero Robledo, efectismos en el conde de las Almenas, fogosidad e intranquilidad en García Aliz, vaciedades en Blanco, Primo de Rivera y algunos más, y la marrullería de siempre en el señor Sagasta.

Ese es el espectáculo que han presentado las Cortes, eso es lo que ha visto la nación: y ni la cuestión política se ha resuelto ni al problema económico se ha intentado remedio alguno que ponga fin a la crisis que enerva las energías e impide el progreso de la patria.

Se ha perdido lastimosamente el tiempo; ni los enemigos del Gobierno han podido derrocarle, ni éste despejar el horizonte de nieblas y tormentas que le amenaza, y España sigue arrastrando penosamente la cuerda que conservadores y liberales la han puesto al cuello.

Cualquiera que hubiese tomado en serio los cálculos que ministeriales y oposiciones hacían al anuncio de la apertura de Cortes, quizás creyera de buena fe que a la semana de inaugurarse las sesiones, ó las oposiciones habían provocado una honda crisis ministerial que diese en tierra con el Gobierno ó dicho Gobierno habría barrido a esas oposiciones, tales eran las cuentas galanas que uno y otros echaban.

Nada de eso se ha visto; en cambio es evidente que el tiempo ha pasado, que nada práctico se ha hecho, y que el mal permanece en pie, agravado por no haberse combatido y como todo lo crónico empeora a medida que se dilata su curación.

¿Puede tener la opinión pública, en vista de lo dicho, confianza alguna en tirios ni troyanos?

## PINCELADAS POLITICAS

Habló Silvela, y... oigamos a El Nacional: «Las interrupciones de Romero Robledo demuestran al señor Silvela. La de Pidal, ni siquiera pudo contestarla. ¿Qué pensar de un discurso que es desbaratado con media docena de palabras?»

Pues que es silvela.

«¿Qué tiene desde ayer? Pues no es conservador, ni clerical, ni regionalista. Se desembaraza de ese equipaje y allá va por esos mundos sin más ropa que la puesta.»

Está el hombre indeciso, sin Oriente, y no sabe qué ser...

El será lo que quiera el que le sienta en lo alto del poder.

Ni más ni menos.

Ha dicho el señor Silvela que él mismo, cuando estuvo en el ministerio de la Gobernación, no pudo, a pesar de su buen deseo, corregir los abusos electorales. (Risas.)

«Todas mis oraciones—añadió,—todas mis cartas a los Gobernadores y autoridades para que no ejerciesen coacción ninguna sobre los electores, fueron inútiles.» (Más carcajadas.)

Nadie le hacía caso;

su autoridad ninguno respetaba,

y, como él es así, tan sin carácter,

¡nadie le decía una palabra por desobedecerle, y se reían todos los Poncios al leer las cartas, pues bien sabían ellos que eran órdenes de canama.

Y ahora cree don Paco al referirlo que todos somos unos papanatas

por la gracia de Dios, y que ignoramos que todo es nigromancia.

Lvo: «El Daily Chronicle dice que la cabeza del Mhadi, recogida en su sepultura, ha sido enviada como trofeo de guerra al comandante inglés Gordón, hijo de aquel famoso general Gordón que fue muerto por el Mhadi en Khartoum.»

¿Y qué va a hacer el comandante Gordón con la cabeza del Mhadi?

La mandará diseccionar para tenerla en su alacoba, ó tal vez se la mercuriea guisada con alcachofas!

Habiéndose dicho que el banquero barcelonés señor Girona fue uno de los que se mostraron resueltos a recibir a los yanquis con bandera blanca, le ha interrogado el correspondiente de El Liberal y dice que no recuerda bien sus palabras; pero que acaso las dijera en broma, porque en España no es posible tratar nada en serio.

«En broma, eh? ¿Qué bromitas gasta el señor Girona?»

Del cual dice El Nacional:

«Bueno será advertir que este Girona pertenece a la masa neutra y hasta figura en las candidaturas bajas con que entretiene sus ocios el general Ravayal.»

Como el hombre es tan bromista

y el país está en un tris,

pretenderá ser ministro

para embromar al país!

## POR LA HIGIENE

Poco tiempo después de encargarse de la Alcaldía el señor Piñal recibió para sí las facultades de los señores tenientes de alcalde.

Entonces la epidemia variolosa había tomado extraordinario incremento y para combatirla era preciso adoptar energías medidas. El señor Piñal tomó parte personalmente en aquella campaña visitando con la brigada de desinfección los principales focos infecciosos y gestionando con éxito, que le valió grandes elogios de toda la prensa local, que todas las sociedades de socorros exigieran a sus asociados que presentaran certificación de estar vacunados.

En aquella época también fue el señor Piñal personalmente a recoger muestras de bebidas para someterlas al análisis en el laboratorio químico municipal.

Posteriormente el señor Horga, una de las veces que desempeñó interinamente la Alcaldía, reintegró a los tenientes de alcalde las facultades que el señor Piñal les había quitado, y con ellas siguen, puesto que el Alcalde no ha enmendado, al encargarse nuevamente de la Alcaldía, lo hecho por su sustituto accidental.

Prueba de ello es que recientemente, no hace cuatro días, el señor Piñal se ha dirigido a los tenientes de alcalde recomendándoles que eviten por los medios de que disponen la adulteración de bebidas y substancias alimenticias.

Si efectivamente hay deficiencias en el servicio de higiene, como asegura un periódico y nosotros creemos que con fundamento, esas deficiencias son exclusivamente achacables a los tenientes de alcalde, a quienes pasan las denuncias formuladas por la guardia municipal y a quienes, por coexistente, corresponde imponer el correctivo merecido.

Nosotros esperamos que tanto en lo que a este asunto se refiere como en la inspección de bebidas y alimentos, procederán con energía las autoridades municipales.



## INVIERNO

En la noche solitaria, del bosque en lo más profundo, como la voz del silencio canta en las sombras el buho. La nieve, como un sudario, cubre veredas y surcos, y entoidan cumbres y valles, escarchas, nieblas y hamo! La pradera está sin césped y sin violetas el musgo; sin capullos los rosales y los árboles sin frutos! ¡Ay! del invierno sombrío en el cementerio obscuro, la misma Naturaleza tiene también su sepulcro!

Antonio Grile.

## La campaña parlamentaria

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 25—12:30 t.

## Habla el ministro de la Guerra

El general Correa ha dicho que los jefes de todas las minorías deben intervenir en el debate, acerca de lo manifestado por el señor Sol y Ortega, a fin de conocer todas las opiniones.

Añadió que no deben prevalecer los ataques sistemáticos al ejército, porque nos conducirían a aquellos tiempos en que estaba relajada la disciplina y se oía aquella frase: «Que baile!» dirigida por los inferiores a los superiores.

Terminó diciendo que los primeros que sufrirían las consecuencias de tal estado de cosas serían los que hoy censuran al ejército.

## La voz del pueblo

En su número de hoy dice El Liberal que ayer se oyó por primera vez en el Parlamento la voz de la calle, pues el

señor Sol y Ortega habló en nombre de la masa común y expuso lo que la opinión pública comenta, lo que es y lo que no es, cosa que también habrá que esclarecer.

Luego dice que el Parlamento no estuvo bien al ahogar la voz de un diputado que relata cosas ciertas y otras en que se necesitan comprobaciones.

## Censuras y disculpas

Los ministeriales están muy disgustados y censuran al Presidente del Congreso porque levantó la sesión antes de que el Gobierno contestara al discurso del señor Sol y Ortega.

El marqués de la Vega de Armijo se disculpa manifestando que si levantó la sesión fue por evitar debates peligrosos.

## Lo que dice «El Imparcial»

En su número de hoy habla del discurso pronunciado ayer en el Congreso por el señor Moret y dice de él que fue lógico e incontestable, excepto en la parte referente a las responsabilidades que caben al Gobierno por no haberse preparado para la guerra.

Madrid 25—3:10 t.

## Antes de la sesión

En el Congreso reinan un movimiento y una animación extraordinarios.

Se dice que se hacen trabajos cerca del señor Sol y Ortega para que al reanudar hoy su interrumpido discurso, amaine un poco.

El señor Sol y Ortega ha manifestado que no está dispuesto a ceder en lo más mínimo y que continuará exponiendo lo que cree que siente el país.

Todos los diputados militares se proponen intervenir en el debate.

El señor Sagasta se presentará en el Congreso desde primera hora.

Contestarán al señor Sol y Ortega los ministros de Marina y de la Guerra.

Los ministeriales temen que éste no sepa defenderse.

## Sagasta en Palacio

El Presidente del Consejo de ministros estuvo hoy en Palacio con objeto de dar cuenta a la Reina del comienzo de los debates parlamentarios.

Al salir dijo a varios periodistas que lo ocurrido ayer en el Congreso por la intervención del señor Sol y Ortega fue un incidente desagradable.

Anunció que mañana se celebrará Consejo de ministros.

RICARDO.

## La iglesia de S. Francisco

Nos consta positivamente que lo único que para conseguir el derribo de la iglesia de San Francisco se ha hecho, se debe a las gestiones de varios concejales, merced a quienes se ha encontrado, en sitio no muy apartado del Correo, un terreno cuyo propietario pedía por él cuarenta mil pesetas y se ha conseguido que lo rebaje a treinta y cinco mil.

Continúan las gestiones cerca de otro propietario de un terreno contiguo al que nos referimos. Los mismos concejales proyectan la venta de los terrenos en que está emplazado el lavadero de la calle de la Enseñanza y el local donde están las triplicadoras para destinar el producto a la construcción de la iglesia, si se lograra autorización para dedicar al mismo objeto los cuarenta mil duros que se ahorrarán en la subasta de las obras del palacio municipal y mercado de la plaza de la Esperanza.

En realidad no es lo hecho bastante para considerar resuelta la cuestión, pero algo es algo.

## ¡¡SOLO!!

Leemos: «Esta mañana ha llegado a Madrid el general Jiménez Castellanos, último Gobernador general de la isla de Cuba.»

La postrer representación de nuestro dominio en aquellas tierras ha podido saborear inmensas satisfacciones al pisar la capital de España. En la estación le aguardaban dos ó tres individuos de su familia y algún amigo particular.

Nada, absolutamente nada de representación oficial; el ministro de la Guerra no ha querido que se moleste siquiera uno de sus ayudantes.

Es probable que al general Correa haya disgustado la alocución del general Jiménez Castellanos, que esta mañana publican El Tiempo y algún otro periódico.

La alocución resulta honrosa para el ejército, y es sabido que estas cosas no las perdona el ministro de la Guerra.»

## EL PAN

Todos los periódicos de Madrid se ocupan estos días en la baja del precio de las harinas y piden al Alcalde de aquel Ayuntamiento que gestione cerca de los panaderos la baja correspondiente en el precio del pan.

El conde de Romanones parece que ha atendido las excitaciones de la prensa, y hasta ahora sólo ha obtenido de los fabricantes de pan la promesa de rebajar el precio desde el día 10 del mes que viene.

La prensa madrileña no acepta este aplazamiento, considerándole injustificado, y el mismo Alcalde de Madrid opina que es abusivo el proceder de los panaderos, pues a juzgar por el aspecto de los mercados de harinas, para aquella fecha habrá que pedir una nueva rebaja.

Si en Madrid se quejan con razón los periódicos y el Alcalde, motivo de queja debe de existir también en Santander, puesto que aquí se sostienen los precios fijados en virtud de anterior baja de las harinas.

¿No podía ver la comisión encargada de la ta-

hona reguladora si, efectivamente, procede la rebaja para adoptarla inmediatamente?

## DE PARIS

El Presidente

Pobre Félix Faure!

En los últimos momentos de su fulminante apoplejía él mismo lo dijo al estrechar cariñosamente la mano de un ayuda de cámara: «Cuán poco vale la vida de un hombre, aun cuando éste sea Presidente de la República!»

El antiguo curtidor, ignorado y pobre obrero, hijo de sus obras, que poco a poco subió la escala social hasta la céntrica, cae desde la cima de su pedestal y deja tras él la más gloriosa estela que pueda ambicionar ser humano: el recuerdo de su honradez.

Fue un hombre honrado, estable, caritativo, bravo soldado en 1870, sagaz diplomático ante los Czares y, en suma, un corazón devoto de su país, sacrificado por el engrandecimiento de la Francia.

Caprichos de la suerte

El destino de los hombres tiene a veces caprichos aterradores. Monsieur Félix (Félix que para los camelots, como familiarmente le llamábamos, preparaba un gran baile de gala en el Eliseo precisamente para el 23, día en que se celebrarán sus funébreas obsequios.

Claretie hace resaltar esos contrastes de la vida con un sentimiento y una delicadeza tales, que nada podemos añadir ni quitar.

Hace unas cuantas horas, anemido de la claridad de una mañana de febrero, irónicamente parecida a un alba primaveral, he visto caer uno a uno los maderos y las colgaduras de la marquesina que debiera servir para la próxima fiesta.

Aquello era como un símbolo desconsolador, una especie de duelo en acción, en que los martillazos al rasgar la blanca madera nos recordaban esos mismos golpes dados en el fúnebre...

Y ante mis ojos tengo las grandes tarjetas glaseadas, esas invitaciones con el sello a la vez familiar y oficial: el Presidente y en uno de los ángulos de la cartulina leo con pena: On dansera.

¡On dansera! ¡Ah, qué irónica inscripción fúnebre!

¡Cuánto duelo y cuánto gran espanto en esas dos palabras que parecen el ritmo del destino!

¡On dansera!, y precisamente, el día de esa fiesta tan deseada, el 23 de febrero, los grandes dignatarios, los mismos que hubieran bailado en el Eliseo; conducirán al cementerio del Père Lachaise, a la mansión del silencio, en viviente danza macabra, los mortales despojos del que aún era ayer el Presidente Faure.

Los periódicos nos habían anunciado que todas las invitaciones estaban distribuidas, que ya en los salones presidenciales no quedaba ni el más pequeño hueco para nadie y, sin embargo, hubo un sitio para la Muerte.

Y vino, la invitada que jamás espera nadie, la que nos espera siempre a todos, la que sabe llegar cuando no la llamamos y la que ha convertido el Eliseo de las fiestas de un palacio de duelo.

Uras nobles damas y unos pobres piquetillos lloran desolados tras aquellas murallas, que la muchedumbre quisiera traspasar con sus ansiosas miradas para llorar también ante aquel drama de la vida.

Drama de familia y drama nacional de tal manera que aquel hombre, sonriente hace unas cuantas horas, ha debido sufrir los desgarramientos del escarpelo y del bisturí, para que la ciencia pueda contestar a ese algo que es como la hierba parásita de la historia: la leyenda.

El Presidente ha muerto, no de su puesto como Carnot, sino en su puesto.

Su elevada y cordial figura era y quedará popular.

Había conquistado al pueblo francés, porque por sí mismo él era pueblo, en el sentido más noble y más valiente de la palabra; más orgulloso estaba de su punto de origen que de su punto de llegada. Tenía razón.

Muy alto, elegante, con su cabeza un tanto inclinada, con su aire afable y su sonrisa cariñosa; era un hombre hecho para seducir a la nación que mira y al pueblo que espera.

Desde el primer día tomó algo así como la actitud abierta y atrayente de un Enrique IV democrático; la nación le adoptó, le declaró familiarmente y en esa familiaridad el obrero, presidente veía un saludo cariñoso y un homenaje de respeto.

También yo, desde aquí, humilde y respetuoso, mando mi cariñoso y respetuoso saludo al que fue tan sencillamente grande que mereció de todos y por todos el calificativo de hombre honrado.

El nuevo

Carnot, Perier y Faure: tres presidentes que ya pasaron a la Historia; tres altos magistrados que yo he visto caer desde que vivo en París, y eso que, como quien dice, llegué ayer.

De los tres, sólo Casimir Perier vive, retirado de la política y dedicado a sus negocios personales.

Desde ayer tenemos un Presidente más: Emile Loubet, abogado, hombre de sesenta años, cuya elección ya provoca mil controversias y del cual se espera mucho.

Allá veremos.

París y Versalles

Por un sarcasmo de la suerte, Versalles, la villa de los Reyes, es hoy la población donde se fabrican los Presidentes de la República.

He asistido ya a tres elecciones de presidente: Perier, Faure y Loubet.

Aquel galimatías de la Asamblea, formado por todos los diputados y senadores, campo de observación, espectáculo y carnicería política, estudio de costumbres y pasiones, en suma, una solemnidad sin relieve y sin colorido.

Todo lo que domina estas horas históricas, el prestigio de una verdadera y útil potencia nacional, es majaderamente humano y los gritos de los senadores y diputados de la libertad vale poco más ó menos el de los personajes de antecámara: «El Rey ha muerto, viva el Rey!»

Al observar lo que se desarrollaba en la famosa galería de las Tumbas de aquel palacio de Luis XIV, quien hubiera dicho que un muerto reposaba aún en el otro palacio del Eliseo, cuya posesión se disputan varios hombres?

¿Quién hubiera dicho que toda la «inmensa desgracia» y el «sincero dolor» databan sólo de varias horas y que un hombre fue querido, respetado y lleno de homenajes dos días antes?

Ni una sola vez en toda la tarde oímos pronunciar el nombre de Félix Faure; aquellos hombres, ciudadanos de un país libre, demostraron menos sentimiento que los concurrentes del café y de la taberna.

nes, cuyo ardor no despierta ninguna esperanza. Algunas banderas cubiertas de crespones y unas cuantas espadas con gasas negras, ese fue todo el signo de duelo.

A lo lejos, en una pelada pared, se destacaba un viejo y gran anuncio en que la simpática figura de Félix Faure servía los intereses de un ceceo industrial, quien ha hecho conocer así un vino de quinta y célebre.

Gracias a ese industrial el retrato de Félix presidió la bacanal política de tan ruin Asamblea.

Sin embargo, dentro de un mes acaso sintamos su falta y tal vez pensemos con amargura en la rectitud y honradez del simpático Presidente.

Antonio Ambroa.

## La fortuna de Guillermo II

Hace algunos días corrió el rumor en las Cortes de Berlín y Viena de que la famosa carta dirigida por Guillermo II al Emperador Francisco José, más que de la cuestión austro-húngara surgida con motivo del conde de Thun, trataba de un negocio que interesaba personalmente al soberano alemán.

El Kaiser de Berlín, se decía, ha pedido al Kaiser de Viena un préstamo de 12 000 florines (24 000 pesetas); y se añadía que esta suma estaba destinada a pagar una deuda urgente e ignorada por la Kaiserin, que ejerce una severa intervención en todo lo concerniente a los gastos del matrimonio imperial.

El rumor ha sido desmentido y ha dado ocasión a que se publiquen datos curiosos de la importancia y estado de la fortuna del Emperador alemán.

La unión de la dignidad imperial a la dignidad de Rey de Prusia ha obligado a los Hohenzollern a aumentar considerablemente sus gastos, por haberse negado siempre los pueblos alemanes a conceder a su Emperador la menor indemnización. Sin embargo, la situación financiera de Guillermo II es más desahogada que la de sus predecesores.

El Landtag ha votado un aumento en la lista civil real y el emperador ha logrado realizar serias economías.

En Prusia los príncipes de la familia real no reciben ninguna gratificación de las cajas del Estado, y como son generalmente pobres, les asigna el Rey de sus rentas (lista civil, y bienes reales) una suma para su manutención. Con esta suma atienden a los gastos de su corte, desde el sueldo del mariscal hasta la gente de cocina y cuadradas. Estas cargas del presupuesto imperial alemán son menores hoy que en tiempo de Guillermo I.

En tiempo de este monarca, además de la corte real, existían las de la emperatriz viuda Elisabeth, del Kronprinz (máster de emperador Federico III), del príncipe Carlos, de su hijo el príncipe Federico-Carlos, del príncipe Alberto, de su hijo, del príncipe Federico y de sus dos hijos Alejandro y Jorge, y, en fin, de la princesa Liegnitz, viuda del Rey Federico Guillermo III. Actualmente de las seis cortes que subsisten, hay dos que no reciben de Guillermo ningún subsidio: «porque viven fuera de Berlín»: estas dos son las de la emperatriz Frederica y la de la princesa viuda Federica-Carlos. El príncipe Enrique, hermano del emperador, no está más favorecido: Guillermo II considera que las rentas de las tierras que ha heredado de sus abuelos maternos son suficientes para su sostenimiento.

El príncipe Federico Leopoldo ha obtenido el mando del 11.º cuerpo de ejército en Cassel: antes vivía en un castillo en el campo, donde la vida es más barata que en Berlín.

El príncipe Alberto es regente en Brownswick, lo que le produce un ingreso suficiente para que la corte imperial nada tenga que darle. En cuanto a los príncipes Jorge y Alberto viven de una pequeña herencia por parte de su madre.

Recordan los periódicos que Federico II, a pesar de haber construido después de la guerra de los siete años el Palacio nuevo, el más hermoso de los edificios imperiales prusianos, dejó los bienes de la corona en estado próspero: que Guillermo I ahorraba algo: que los gastos del nieto, Guillermo II, no pueden ser muy considerables, dadas las condiciones azar modestas en que vive la mitad del año, como un simple burgués acomodado.

En palacio, aparte de los hijos y sus preceptores, sólo viven la grande-maitresse de la corte con tres damas de la Emperatriz, y para el Emperador dos ayudantes de campo y un chambelán: resto del personal (gran maestro, mariscales de la corte, etc.) tienen que proveer a su alojamiento, sea en Potsdam, sea en Berlín.

Los gastos de alimentación han disminuido también. En tiempo de Federico Guillermo IV se ponía diariamente una gran mesa, abundantemente servida y el personal de la Corte estaba obligado a asistir: Guillermo II, por el contrario, no invita a nadie a su mesa.

Se objeta a éste que ama los viajes sobre todo y que los viajes cuestan caros; pero si se tiene en cuenta la manera que tiene de viajar Guillermo se verá el poco fundamento de la objeción. A fin de evitar gastos duerme la mayor parte del tiempo en el tren imperial ó en su yath Hohenzollern; así que en su visita a Nápoles hizo una sola estancia en la Hofburg, de Viena, el palacio de Francisco José.

Se ha observado que hace algún tiempo que el Emperador no recibe visitas de monarcas extranjeros, y esto se ha traducido como síntoma del mal estado de su fortuna; pero esto se explica por el hecho de que tiene seis hijos que casar, a los que habrá de proveer de sus pequeñas cortes, y esto es costoso, dado el pequeño número de principescas protestantes ricas. Es natural que haga economías.

Los principales recursos de la corona consisten en rentas agrícolas: los bienes de los Hohenzollern están representados por 80 dominios ó propiedades de recreo y 15 bosques, por lo que Guillermo, en circunstancias bien recientes, ha dicho de sí mismo que era el mayor propietario del país.



COMPANIA DEL FERROCARRIL NÚMERO

DE

Las Carolinas a la Ría de Tijero

Se admiten proposiciones por escrito para el suministro de 14 000 traviesas. El pliego de condiciones se halla de manifiesto a disposición de los interesados que deseen presentar proposiciones en el escritorio de los señores Modesto Piñero y Compañía.

MUELLE, 25.—SANTANDER

En la secretaría del Ayuntamiento de Ampu.



ANUNCIOS



AVISO

La acreditada barbería de Miguel Argañiz, que estaba situada en la calle del Arcillero, número 1, se ha trasladado a la de los Tableros, número 2, planta baja.

Hijos de Zuloaga, ortopédicos

CASA FUNDADA EN 1858. Constructores de toda clase de aparatos para la curación de las hernias, desviaciones de la espina dorsal, desensos de la matriz y defectos de las extremidades.

Consulta diaria en su casa de Eibar, calle de Unzuaga, número 2.

En Bilbao, Arenal, número 4, principal, fondo Eibarresa, los días 14 y 15 de todos los meses.

En Santander, Hernán Cortés, número 2, principal, los días 16 y 17 de todos los meses.

Horas de consulta: de 9 a 12 y de 3 a 6.

Aviso

La fábrica de mosaicos «LA INDUSTRIAL» tiene siempre existencias de cemento Portland, clases superiores, y lo vende a precios muy económicos.

Venancio Valderrama

Burgos, 39 y 41, Santander

CONTRA EL FRIO

OCASIÓN

Se liquidan todas las esteras, felpudos, botas suizas y demás género de invierno.

En vidrio plano, el más barato de Santander. Para convencerlos, pasad por casa del VALENTIANO de la

Calle de Juan de Herrera

Lanería y colchonería

DE

PEDRO CUESTA

BECEDO, 11

Gran surtido en lanas de Castilla a 25 pesetas arroba; colchones desde 15 pesetas. Miraguano para almohadas; pieles blancas y de color.

Se hacen colchones a domicilio por el acreditado maestro colchonero madrileño

Se desea dos caballeros en casa particular. En esta administración informarán.

LIBRERIA GENERAL

J. B. MELÉNDEZ Y VALDOR

Acerá del Correo, 10.—Santander

Gran surtido de obras nacionales y extranjeras de todos los ramos del saber humano. Centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos. Obras a plazos. Se remiten a provincias a precios de Madrid. Objetos de escritorio, estampas, mapas, menaje para escuelas.

FABRICA DE ABONOS MINERALES

de Bernardo Argumosa.—Torrelavega

Pídanse catálogo de precios, clase y modo de usarlos.

Jarabes pectorales

contra la tos, 1 peseta frasco. Blanca, 40, farmacia

SOCIO

Hace falta para una mina de cobre. Informes: Arcillero, número 2, tienda.

Alubias buenas y baratas

blancas y de color, garbanzo fino de Castilla garantizado, de 21 a 60 reales arroba; arroces de Valencia a precios arreglados; vinos clarete de Toro y Valdepeñas, a 28 y 32 reales cántara de 16 litros; y vino y vinagres blancos de la Nava; alubias amarillas muy baratas.

10-6 Eustaquio Cubero.—Arcos de Botín, 2

Herrería y cerrajería

Se vende o alquila una, con todas las herramientas y útiles propios del oficio. Informar en esta administración.

Quita-callos Paco

El mejor y más barato de cuantos callicidas se conocen. Aplicación sencillísima. Exitos infalibles. Con una peseta que cuesta el frasco se extraen los callos más rebeldes y desaparecen las molestias del paciente.

Pídanse en todas las buenas farmacias y droguerías importantes.

Depósito: Pérez del Molino y Compañía, Santander.

VIENA CONFITERIA Y REPOSTERIA

10-CORREO-10

Todos los domingos pasteles de jamón y empanadillas de ternera

ULTIMA HORA

Recibidos desde los 3 de la mañana

Madrid 25—10 n.

Pidiendo refuerzos

Dicen de Washington que Dewey telegrafió a su Gobierno pidiendo el envío inmediato a Manila del acorazado Oregon.

La petición obedece a razones políticas, creyéndose que la causa es el temor de una intervención de Alemania.

Confírmase lo anterior

Un despacho de Nueva York dice que Dewey ha telegrafado diciendo que el almirante de la escuadra alemana surta en Manila se dispone a desembarcar fuerzas de marinería, para proteger los intereses de sus compatriotas, que considera amenazados por los rebeldes.

Añade el despacho que Dewey le ha amenazado con echar a pique las chalupas alemanas que tratan de desembarcar fuerzas.

Madrid 25—10:30 n.

Congreso

En la sesión celebrada hoy en la Cámara popular continuó su discurso el señor Sol, y Ortega ratificándose en todas sus anteriores manifestaciones.

Le contesta el señor Sagasta diciendo que las faltas que hayan podido cometer algunos no pueden achacarse al ejército en general ni a ninguna otra colectividad.

Díganse los nombres de los que faltaron y se les castigará

Los señores ministros de la Guerra y Marina, respectivamente defienden a la oficialidad del ejército y de la marina.

El señor Montes Sierra protesta contra las palabras del diputado republicano referentes al desprestigio del ejército y muestra deseos de que se depuren los hechos y se exijan las correspondientes responsabilidades.

Dice que tanto hablar de inmoralidades y de desprestigio, lleva al ejército a la insubordinación y la indisciplina.

Pide que digan los señores Gamazo, Silvela, Romero Robledo, Salmerón y demás jefes de partido si están conformes en que el ejército está divorciado del país y entonces sabremos a qué atenernos.

(Rumores, grandes protestas y gritos.)

El señor Romero Robledo le interrumpe diciendo si es que el ministro de la Guerra representa al ejército ó no. (Aplausos.)

Se dirige un reto y una amenaza a los hombres públicos—añade—y eso no se contesta. (Gran ovación que dura por espacio de diez minutos.)

Muchos diputados increpan al señor Montes Sierra, y éste dice que sus palabras no constituyen una amenaza.

Romero Robledo: Sí, porque ha dicho que ostentaba el uniforme militar y que

hablaba en nombre de los diputados que a la vez son militares.

Mis palabras—sigue diciendo el señor Romero Robledo—y los aplausos de la Cámara demuestran que nosotros defendemos al ejército enfrente del que tiende a provocar una verdadera sedición, asegurando que habla en nombre del ejército. (Ovación.)

El señor Montes Sierra asegura que sus palabras se han interpretado mal.

El Presidente le llama la atención y el señor Montes Sierra renuncia a la palabra.

Se levanta el señor Gamazo, que empieza por deplorar el giro que ha tomado el debate, y manifiesta la creencia de que deben depurarse las responsabilidades.

Añade que explicará por qué se halla en el sitio que ocupa.

Declara que ingresó en el Ministerio para desvirtuar las sospechas por las cuales se le tachaba de egoísta, pero que este sacrificio tuvo una condición y es la de que el huésped no llegaría a ser molesto al dueño de la casa.

Cuando creí—dice—que no le era grata mi presencia, me marché.

Ahora que he recobrado mi libertad de juicio, criticaré la conducta del Gobierno.

Rechaza la imputación de que ambicionó el poder y dice que siempre acompañó al señor Sagasta en sus respetos, pero jamás en su confianza.

Muéstrase contrario a la reunión de Cortes Constituyentes.

Afirma que urge resolver sobre la suerte de los repatriados y el pago de la Deuda, para lo que necesitamos un Gobierno.

Se suspende el debate.

Expulsión

El Gobierno de Bélgica ha expulsado de aquel reino al duque de Orleans.

Esta decisión parece que ha obedecido a indicaciones de Francia.

Madrid 25—11:35 n.

Responsabilidades

El general Martínez Campos ha presentado una proposición al Senado pidiendo que se practique una extensa información para depurar las responsabilidades en que hayan podido incurrir los generales, jefes y oficiales del ejército y de la Armada, no sólo por su conducta frente del enemigo, sino por improvisaciones ó por la gestión que realizaron como administradores de los intereses que se les confiaron.

Senado

En la sesión del Senado, después de varias preguntas sin interés, se leyó el dictamen sobre el proyecto de cesión de Filipinas.

El señor Sánchez Toca leyó el voto particular de la minoría de la comisión, y se levantó la sesión.

Madrid 26—1:20 m.

La situación de Manila

En un telegrama de Manila dice el general Ríos que la situación es gravísima y que no cesan los combates.

Los barcos extranjeros han desembarcado sus tripulantes para proteger a los naturales de los respectivos países.

Manila está incomunicada por tierra y esta es la causa de que no hayan regresado los comisionados que envió el general Ríos para entenderse con Aguinaldo acerca de la libertad de los prisioneros españoles.

Ríos ha enviado barcos para que cambien las guarniciones de las Carolinas, Palaos y Marianas y ha concentrado en Manila los destacamentos españoles. En Manila hay 4.000 hombres de nuestras tropas.

Salieron para la Península dos barcos

NERVIOS NERVIOSAS

Curación segura de las enfermedades

Tomando el acreditado elixir polibromurado Bertran, ¡11 años de gran éxito! Producto único en España para curar la epilepsia (mal de San Juan), histerismo, baile de San Vito, neuralgias rebeldes, migraña, palpitaciones de corazón, artritis, temblores, agitación nocturna, desvanecimientos, insomnios, asma y demás afecciones nerviosas.

De venta Dr. Ordóñez, Martillo, 1, Santander.—Dr. Bertran, a Plaza Junqueras, 2, Barcelona, y principales de España.

PASTILLAS BERTRÁN

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Los resfriados, anginas, tos, ronquera, catarros, sequedad, afonía, fetidez de aliento y demás enfermedades de la boca y garganta, se curan siempre tomando las pastillas Bertran. Venta: Dr. Ordóñez, Martillo, 1, Santander.—Dr. Bertran, Plaza Junqueras, 2, Barcelona.

Las escopetas MARCA JABALI

no tienen rival en España y compiten con las buenas marcas inglesas.—Pedid Catálogos a LUIS VI VILA Y C., calle Fernando, 23.—BARCELONA.

PLATERIA Y RELOJERIA

Treinta y cinco pesetas, relojes para señora, oro de ley, garantizados.—Rejoles sistema Roscoff 25 pesetas; de nickel, escape cilíndrico, 10 pesetas.—Se componen relojes.—Se compra oro y plata.—Especialidad en empapar los relojes de acero desde 250 pesetas en adelante.

8.—SAN FRANCISCO.—8

Advertisement for 'CÁPSULAS SERAFON' (Serafon Capsules) for various ailments like catarrhs, bronchitis, and pleurisy. Includes text: 'CATARRROS, TOS PERTINAZ, BRONQUITIS, PLEURESIA, TISIS PULMONAR, TUBERCULOSIS'.

El Valenciano

DE

RODRIGUEZ Y SÁNCHEZ

ALMACÉN DE LOZA FINA Y ORDINARIA

crystal, calzado, alpargatería, esteras, cestas, espejos, jaulas, guitarra, guitarras, banjos, acordeones, tinajas y otros artículos pertenecientes a esta clase de comercio.

Tenemos un variado y bonito surtido de esteras

No confundirse; Puerta la Sierra, 5, al lado de la panadería de Carús

Por la Montaña

POR

A. PEREZ NIEVA

con un prólogo de D. José M. de Pereda.

Precio una peseta

Se ha puesto a la venta esta preciosa obra de popular é ilustrado escritor señor Pérez Nieva en todas las librerías de esta ciudad y en la papelería de don Pascual Urzain, plaza Vieja.

En Torrelavega: librerías de los señores Campo y Palacio.

En Santoña: se vende en la librería de B. Meléndez.

Los suscriptores de EL CANTÁBRICO tienen un beneficio de un 60 por 100 reconociendo los ejemplares directamente de la Administración, Compañía, 8.

LA MUJER

española y americana

(Su esclavitud, sus luchas y sus dolores)

RESEÑA HISTÓRICA

por E. RODRÍGUEZ SOLÍS

Acaba de publicarse este interesantísimo libro, que abarca toda la historia de la mujer, y se vende al precio de TRES pesetas en la administración de este periódico y en las principales librerías.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

— 290 —

—Calle!—pensó—es verdad, ¡pues si damos un baile esta noche!

Recordó entonces que Silonia daba una gran soirée musical, seguida de un baile, a la cual se había dispensado de asistir por sus muchas ocupaciones. En medio de sus proyectos, de sus ilusiones de felicidad, los ecos de aquella fiesta que llegaban hasta él acabaron de regocijarle. Con cierta solemnidad empujó el postigo de la puerta, y allí, en el fondo del jardín, apareció el segundo piso de la casa, espléndidamente iluminado.

Diferentes sombras pisaban y repasaban por delante de las cortinas, la orquesta, cuya cadencia se unía al girar de las sombras, armonizaba con aquellas apariciones furtivas... Un momento, Risler fijó su mirada en aquella fantasmagoría del baile, y paróse delante de un balcón reconoció la silueta de Silonia.

Estaba de pie en la actitud de una hermosa mujer delante de su espejo, y detrás de ella se veía una figura más pequeña, Mad. Dobson, sin duda, que parecía estar reparando algún desperfecto en el traje; todo esto era muy vago, pero la gracia de la mujer destacaba perfectamente sobre las cortinas, y Risler sobre todo la adivinaba.

En el piso principal el contraste era completo. No se veía nada iluminado, sólo la lámpara nocturna lanzaba sus vagos reflejos en el dormitorio. Risler advirtió este detalle, y como la niña Fromont ha-

— 291 —

bía estado enferma algunos días, se inquietó, recordó la agitación de Clara aquella tarde al pasar junto a él, sin decirle nada, y volvió hacia atrás, dispuesto a pedir informes al padre Aquiles.

¡La portera estaba inaudada! Infinitos lacayos agrupábanse en torno del fuego y reían y fumaban; cuando Risler apareció se produjo repentino silencio, y todos aquellos hombres se fijaron en él con una curiosidad singular.

—¿Significa mala la niña de los señores Fromont?

—No, señor—contestó el portero;—no es la niña, es el señor.

—¿Mr. Jorge está malo?

—Sí, señor, se ha puesto malo esta noche después de estar en su casa; yo he ido a buscar al médico, pero dicen que no es nada, que lo único que necesita es reposo.

Y mientras Risler cerraba la puerta de la portería, el padre Aquiles exclamó con esa insolencia especial de los criados que parece que temen ser oídos y levantan la voz:

—¿Pardiez! no están tan de fiesta en el piso principal como en el segundo.

Hé aquí lo que había pasado:

Fromont joven al volver a su casa había advertido en su mujer una fisonomía tan alterada, que desde luego adivinó una catástrofe; pero estaba tan acostumbrado en aquellos dos años a la impunidad de su traición, que ni siquiera le ocurrió que su mujer pudiese estar enterada de su

— 294 —

con aquellos tres hijos, su madre, su hija y su marido! El sentimiento de su responsabilidad le impedía amilanarse en medio de su desgracia, y a la idea de aquellos seres débiles que tenía que proteger, olvidaba sus desdichas conyugales, y comprendía el valor de la palabra «sacrificio», tantas veces profanada por los indiferentes y tan importante cuando marca la regla de la vida.

Hé aquí en lo que pensaba la pobre mujer en aquella triste velada, en la cual se preparaba el gran combate; hé aquí lo que iluminaba la discreta lámpara que Risler había vislumbrado desde el jardín como una estrella desprendida de los esplendores del baile.

Tranquilizado por la respuesta del padre Aquiles, el buen Risler pensó en subir a su casa y dar por terminada en aquel momento la fiesta, sin consideración a los convidados, de los que se cuidaba bien poco.

Para no hacerse visible pensó en tomar una escalera de servicio que comunicaba con las oficinas de la casa. Penetró, pues, por los talleres vacíos, que la luna, reverberada por la nieve, iluminaba, y donde se aspiraba la atmósfera del trabajo diario con un calor saturado de olores al talco y al barniz; el papel tendido en los sedadores formaba largas filas de blancura dudosa, y por do quiera veíanse útiles de trabajo, blusas de los obreros y todas esas

— 297 —

¡La bancarrota!

Clara se sentó aqñilada, vencida.

Durante algunas horas, la ruina de su dicha le había hecho olvidar la de su casa, pero ya no había medio de olvidarla.

¡Su marido estaba arruinado!

Dentro de un momento, al volver, conocería su desastre y al mismo tiempo le dirían que su mujer y su hija habían partido, dejándole solo, solo con su desgracia...

Aquel hombre que era tan dócil, tan débil, que sollozaba como un niño, ¿qué iba a ser de él?

Clara le compadeció a pesar de su crimen, y le ocurría la idea de que huir en aquel momento parecía huir de la desgracia, de la miseria.

Jorge podía decirse:

—Si hubiera sido rico me hubiera perdonado.

¿Debía dejarle con esa duda?

Un alma generosa y altiva como la de Clara no necesitaba ni tanto para cambiar su resolución; en un momento se apagó su energía, se desiparon sus propósitos y surgió de entre sus desdichas la conciencia de su deber. Cuando entraron a decirle que la niña estaba vestida, las maletas dispuestas, contestó dulcemente:

—¡Es inútil, no nos marchamos!

—

—

—

—

—

—

—

—

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns: SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN. Contains subscription rates and prices for various services.

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—CADA ANUNCIO TIENE 15 CÉNTIMOS DE RECARGO POR IMPUESTO DEL TIMBRE

Servicios públicos provinciales

Table with columns: CORREOS, FERROCARRIL DEL NORTE, FERROCARRIL A BILBAO, FERROCARRIL CANTÁBRICO. Lists train schedules and postal services.

Pedir en todo el mundo LAS AGUAS DE CARABANA Purgantes, depurativas, anti-herpéticas, anti-biliosas y anti-escrofulosas Únicas en el consumo.—Venta farmacias y droguerías

MAL DE ORINA —CURA RÁPIDA SIN SONDAR NI OPERAR— Dilatación de las ESTRECHECES. Rotura y expulsión de los CALCULOS (piedra) y ARENILLAS.

LA TOS FERINA SE CURA CON EL JARABE ANTIFERINO DEL DR. SANZ De venta en la droguería de Pérez del Molino y Compañía, calle de la Compañía y plaza de las Esuelas, Santander.

Elixir Anís Ruiz Zorrilla ÚNICO OXIGENADO La ciencia lo recomienda como el mejor B. L. DOMEQ Y C.ª Limón, 7.—Santander SE VENDE PAPEL VIEJO EN ESTA ADMINISTRACIÓN La Actividad SOCIEDAD ANUNCIADORA

Compagnie Générale Transatlantique VAPORES CORREOS FRANCESES



MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS VIAJES RÁPIDOS DIRECTOS

Habana y Veracruz

Salidas el 22 de cada mes El 22 de febrero saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado WASHINGTON capitán Mr. Phérvoug

Los grandes remedios del Dr. Audet

Píldoras antisépticas.—Gran remedio! Curan los catarros crónicos del pecho y la tisis pulmonar. Calman la tos, quitan la fatiga, modifican la expectoración y abren el apetito.—10 pesetas caja. Antinervioso Howard.—Tónico nervioso. Cura los vértigos, mareos, insomnios, histerismo, hipocondría, neurastenia, dolor, toda debilidad, falta de memoria y resolución.—4 pesetas.

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFES La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día. 40 medallas de oro y altas recompensas industriales. DEPOSITO GENERAL 18 y 20, CALLE MAYOR, 18 y 20



«VIDA NUEVA» El más barato y el de más cantidad de texto de todos los semanarios españoles Redactores: Eusebio Blasco, Vicente Blasco Ibáñez, Mariano de Cavia, Alfredo Calderón, Nicolás Estébanez, José Nakens, Jacinto Octavio Picón, Benito Pérez Galdós, Dionisio Pérez, Pío Quinto, Rodrigo Soriano y Zeda. Precio del número, 10 CÉNTIMOS. DE VENTA EN Santander: don Eduardo, Rojas Castriello, Carbaljal, 4, 1.º Torrelavega: don Víctor Tejedor, Santoña: don Fermín Hernández, Castro-Urdiales: don José Fernández, Reinoso: don Nicolás Castañeda. Se desean correspondientes en los demás pueblos de esta provincia. Pidense prospectos, instrucciones y números de muestra a la Administración, Montero, 51, Madrid. Abonos minerales ESCORIAS THOMAS, NITRATO DE SODA Y SALES DE POTASA. Ha recibido el stock de primavera. Pidense instrucciones para el empleo de estos importantes abonos. Simiente de remolacha, patata, Earli, rose Richter Imperator de París para sembrar. GARCIA ARCELUZ Y COMP.ª Somera, 28.—Bilbao

III La bancarrota La una de la mañana oíase en el reloj de San Gervasio, y era tal el frío, que la nieve congelándose al caer formaba una alfombra de hielo en las calles. Risler, envuelto en su capa, volvía de la cervicería á buen paso por el Marais desierto; iba muy contento el buen Risler. Acababa de festejar, en compañía de sus dos fieles amigos Chébe y Delobelle, el término de su reclusión, donde había estado vigilando las máquinas para su estampación, que ya iban á funcionar con harta alegría del inventor. La tarea había sido larga, muy larga... Ya casi terminada la obra, habíase notado en ella graves defectos; el recibidor no marchaba bien, había sido preciso desmontar las máquinas, hacer correcciones, variar piezas... Por fin, aquel día se había hecho un ensayo feliz; el inventor triunfaba, y ya le parecía que había pagado su deuda, dando á la casa el beneficio de una nueva invención que debía disminuir trabajo, obreros, aumentar los productos y el renombre de la fábrica. Caminaba, pues, dichoso, y sus pasos, que resonaban firmes en la acera, parecían revelar el estado de su espíritu. ¡Qué de proyectos!... ¡Qué de esperanzas! Ya podría reemplazar el chalet de As-

á quien había adorado ciegamente, y con la esperanza de una vida dichosa; en aquel momento el baile empezaba á animarse en casa de Sidonia, el techo se estremecía al impulso de las parejas, porque madama Risler, para facilitar el baile, había hecho quitar las alfombras dejando sólo el piso de tabla. A veces llegaban los ecos de canto interrumpidos por salvas de aplausos, y oíase en fin ese ruido propio de toda fiesta, de todo salón inundado de gente. ¡Clara meditaba! No perdía el tiempo en lamentaciones inútiles, porque conocía lo inflexible de la vida, y que todos los razonamientos no logran cambiar la triste lógica de su inevitable marcha; no se preguntaba cómo aquel hombre había podido engañarla por tanto tiempo, como por un capricho había atropellado el honor y el crédito de la casa... Estos eran hechos que todas sus reflexiones no lograrían destruir, y lo único que le preocupaba era el porvenir. Una nueva existencia triste, sombría, llena de amarguras y privaciones, se le presentaba en perspectiva, y por un efecto singular, la ruina, en vez de aterrarla, aumentaba su valor; la idea de una mudanza de alojamiento necesitaba á las economías que habría de establecer, el trabajo forzoso para Jorge y acaso para ella, daban no es qué actividad risueña á su vida, que mitigaban su desesperación. ¡Qué carga tan pesada y al mismo tiempo tan meritoria, la que iba á tener

conducta. Clara por su parte, y por dignidad propia, no quiso hablarle más del asunto que le había llevado á Savigny. —El abuelo no quiere dar nada—exclamó. Jorge palideció terriblemente. —¡Estoy perdido, perdido!—repetió dos ó tres veces con el extravío de la fiebre. Y sus noches de insomnio, una escena terrible que había tenido aquella noche con Sidonia para evitar que diese aquella inoportuna fiesta, la negativa ahora de Mr. Gardinois, todas estas contrariedades produjéronle una crisis nerviosa que despertaron la compasión de Clara; le hizo acostar, envió á buscar al médico y se instaló á la cabecera de su lecho. Trató de hablarle, de animarle, pero su voz no tenía el acento del cariño persuasivo y había en sus cuidados de aquella noche, en la manera de preparar una poción calmante, una indiferencia enteramente nueva en ella. —¡Te he arruinado!—le decía Jorge de vez en cuando, á lo que ella contestaba encogiéndose de hombros: —¡Si no hubiera más que eso...! Al fin poco á poco sus nervios se calmaron y su crisis terminó en un pacífico sueño. Clara permaneció á su lado diciéndose: —Es mi deber. ¡Su deber! Allí estaba frente á frente de aquel sér